

NUEVO EJERCITO

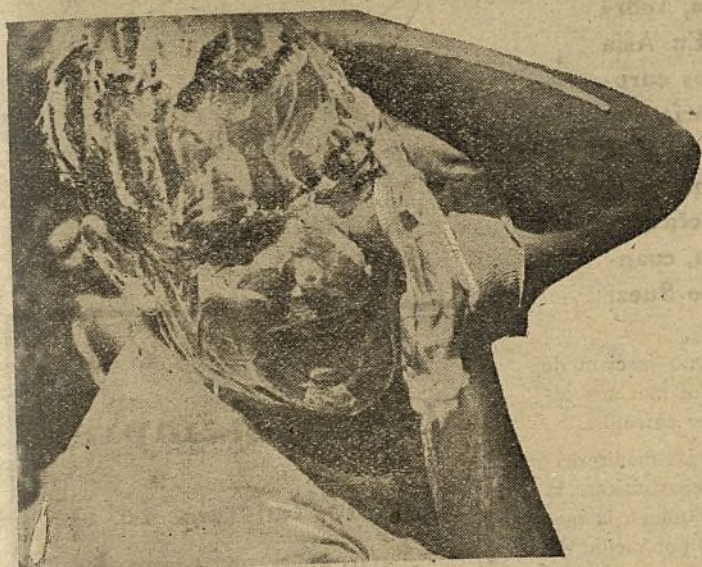
ORGANO DE LA 47 DIVISION

Núm. 5 (segunda época)

MADRID, 11 de septiembre de 1937

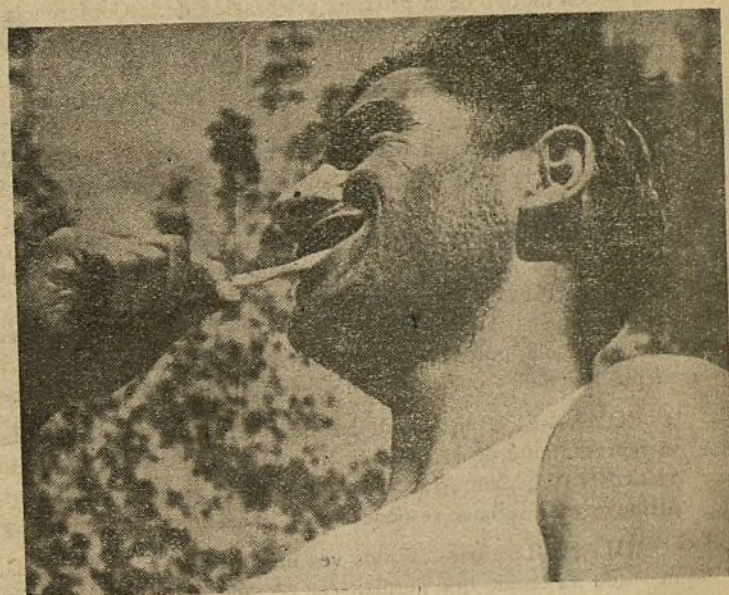
Vencer no es
nada. Lo di-
fícil es apro-
vechar el
éxito

LA LIMPIEZA DE VUESTROS CUERPOS



siempre que las circunstancias de la guerra os lo permitan, debe ser una obligación de todo soldado. El aseo personal os tonificará y evitará la pereza de vuestros músculos aumentando el optimismo y, por consecuencia, el valor y la fe en el triunfo.

Aprovechar unos minutos de la mañana o de cualquier otra hora para dedicarlos a despojar al cuerpo del polvo y de la suciedad, es transformar el cansancio en energía y el mal humor en alegría, y tendréis el ánimo valeroso y templado y la seguridad de salir victoriosos en los combates.



7 DÍAS DEL MUNDO

Hoy se reúne la Sociedad de Naciones, cuyos primeros pasos han de ser ya interesantísimos: la presidencia de las sesiones, la reelección de España para el puesto semipermanente.

Al celebrarse la reunión de la Conferencia Mediterránea en Ginebra puede darse ya por acabada toda la actuación del nefasto Comité de Londres, al cual intentaban inyectar nueva savia Italia y Alemania.

La Asamblea ginebrina tiene tres asuntos capitales sobre los cuales ha de resolver: Abisinia, España y China.

La cuestión en el Extremo Oriente, que acaso figure como secundaria, es tan interesante para Francia e Inglaterra, sobre todo para esta última, como la cuestión mediterránea. En Asia se ventila el porvenir inmediato de los Imperios coloniales europeos, a los que una victoria del Japón sobre China arrojaría con violencia del continente. Privarle a Inglaterra del paso por el Mediterráneo en tiempo de guerra sería producirle una molestia, alargando la ruta hacia la India, ruta que quedaría practicable por el Atlántico y que ya se utilizó durante la Gran Guerra, cuando hubo necesidad de suspender el tráfico por el Canal de Suez.

MOSCU.—La U. R. S. S. ha dirigido una firme reclamación al Gobierno fascista de Roma, exigiendo que acaben las agresiones, se indemnice a las familias de los marinos soviéticos víctimas de estas agresiones, al igual que por los daños materiales sufridos.

— Con motivo de la próxima celebración de la Conferencia de las Potencias mediterráneas para cortar las agresiones contra los buques de las nacionalidades democráticas, la U. R. S. S. ha aceptado acudir a dicha Conferencia, haciendo pública una nota en la que dice que el Gobierno soviético estima necesario poner fin a los actos piratas por medio de una acción común.

Estima que dichos actos deben ser calificados de intolerables y proclamarse que constituyen una violación flagrante del Derecho internacional y de los principios fundamentales de humanidad.

En su respuesta a Londres y París el Gobierno soviético pide también a Francia y a Inglaterra que expliquen por qué consideraron útil invitar a la Conferencia a una potencia no mediterránea como Alemania.

Por último, el Gobierno de Moscú considera natural invitar al Gobierno de la República española, potencia mediterránea, sobre todo porque sus intereses han sido especialmente lesionados por "actos de agresión de los barcos piratas".

ROMA.—El Ministerio de Negocios Extranjeros ha contestado a la nota entregada por el representante de la U. R. S. S. en Roma relativa al torpedeamiento de dos barcos soviéticos en el Mediterráneo oriental. Italia rechaza la responsabilidad que dicha nota le atribuye y no se hace responsable de la indemnización pedida por la U. R. S. S.

MILAN.—La carne es cada vez más escasa en esta ciudad. A consecuencia de ello, el mercado ha tenido que permanecer cerrado durante el día. Esta escasez no afecta exclusivamente a Milán, sino a todas las ciudades italianas, aunque se hace notar la existencia de este hecho, tanto en Milán como en Turín, ya que son las poblaciones que ocupan el primer lugar en el consumo de carne en Italia.

SHANGHAI.—Comunican de Gehol que dos Brigadas manchúes, mandadas por el General Chang Hani Pang, cuyos soldados dieron muerte recientemente a dos de sus oficiales japoneses, se han pasado a los chinos.

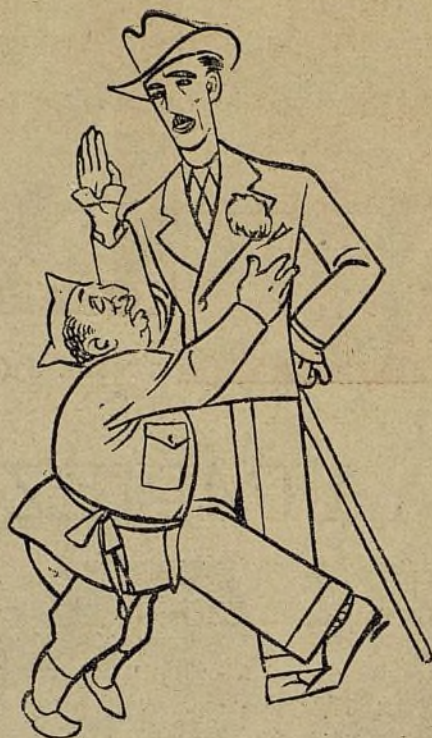
— Anteayer, las tropas chinas han vuelto a tomar la ciudad de Pao-Chan (al noreste de Shanghai).

En un comunicado del Estado Mayor chino se dice que, a pesar de los ataques encarnizados de las tropas japonesas y de su superioridad numérica, un batallón de tropas chinas sigue guardando Pao-Chan, a cuyo alrededor continúa el combate.

En Shanghai mismo, la artillería japonesa ha seguido bombardeando intensamente el barrio del Municipio chino. Otro combate violentísimo al norte de Tientsin, y en el que han tomado parte aviones de bombardeo japoneses, duró hasta ayer por la mañana.

GINEBRA.—En el Consejo de la Sociedad de Naciones se tomó hoy un acuerdo en virtud del cual se admite la declaración española de que Italia ataca a los barcos republicanos.

WASHINGTON.—El Secretario de Estado, Hull, ha estudiado la situación en el Mediterráneo y ha declarado que el Gobierno norteamericano insiste en su política de no intervención, que no reconocerá ninguna clase de bloqueos en las costas españolas.



—Mister Eden, usted es mi padre.
—Sí; pero no puedo reconocerte.

Como siempre,

sólo tenemos fe en
nuestro esfuerzo he-
roico.

Hoy, como ayer, en
Ginebra se alzarán
dos voces dignas: la
de la España ultra-
jada y la de la U. R.
S. S., firme en la vo-
luntad de velar por
los derechos interna-
cionales.



—Me parece que voy a tener que cambiar
de calle.

Los soldados deben comportarse con la misma dignidad en la retaguardia que en los frentes



Hay heroicos combatientes que cuando se encuentran disfrutando un permiso o descanso en la retaguardia, no están, con ser más fácil, a la altura del comportamiento en las trincheras. Debemos procurar hacer una intensa campaña de educación ciudadana para que ni uno solo de los soldados entienda que disfrutar en la retaguardia es beber con exceso y llamar emboscado a los compañeros que ven aseados, con traje de ciudadanos, y que están, sin embargo, haciendo jornadas intensivas en las fábricas de producción de guerra.

Hombres que en los momentos difíciles saben mirar de cara a la muerte, que saben tener la dignidad de ir a ocupar un puesto en las trincheras, dejan en ridículo estas grandes condiciones por un comportamiento equivocado en los pueblos y ciudades. No es este el camino. Los permisos pueden gozarse capacitándose, al mismo tiempo que se pueden distraer. Hay mítines, películas instructivas, como las rusas que tan importante papel han jugado en la defensa de Madrid. Y HAY, SOBRE TODO, ANTIGUOS CAMARADAS QUE QUEDARON EN TALLERES Y FABRICAS, CON QUIENES DEBES CAMBIAR IMPRESIONES SOBRE LA UNIDAD, SOBRE TODO AQUELLO QUE PUEDES DECIDIR, CON TU PEQUEÑO ESFUERZO, A LA MAS RAPIDA VICTORIA DE LA GUERRA.

Ni uno solo de nuestros soldados debe parecerse a las tropas invasoras del otro lado, cuyo fin es pelear, y cuyo triunfo supone un botín más, y cada descanso una permanente juerga de borrachera. El soldado del Pueblo tiene una tarea infinita; cuando conquista un pueblo, debe comportarse como un liberador de sus moradores. El es un embajador de nuestras ideas de Libertad y de Progreso, que lucha porque sólo así las conquistará para siempre. En la retaguardia, su conducta debe ser exactamente igual, porque ella es quien le anima, quien le presta todo el calor espiritual y le produce lo que necesita para vencer.

Todo soldado que no sabe estar a la altura que las circunstancias le marcan en todos los momentos, arroja un puñado de barro a las libertades por las cuales lucha, y contrarresta, si procede mal en la retaguardia, todo el esfuerzo que, procediendo bien, conquista en la vanguardia.

V. Z.

EL MAPA ENGAÑA

El problema militar no puede ser planteado geográficamente

La realidad verdadera no está en el mapa. El mapa engaña. En agosto del año pasado poseíamos Málaga y casi todo el Norte. Pero estábamos potencialmente vencidos. ¿Qué podíamos oponer a las fuerzas facciosas, que empezaban ya a recibir aviones a docenas, cañones y ametralladoras a centenares y técnicos extranjeros a millares? Unas caóticas Milicias, muy entusiastas, pero que tenían de la guerra moderna una idea absurda. Esas Milicias políticas y sindicales, sin jefes, sin cuadros de oficiales, pésimamente armadas y municionadas, sin aviación, sin tanques, sin artillería, sin ametralladoras, se batían a la diablo y actuaban dentro de la ineficacia de una perpetua improvisación circunstancial. Cada día les aportaba un afán, un hecho nuevo, una crisis más grave que las anteriores. ¿Cómo no fueron deshechas? ¿Cómo no se aproximó a Madrid el adversario hasta dos meses más tarde? ¿Cómo no fué forzada la barrera del Guadarrama? ¿Cómo no cayó entonces Málaga? ¿Cómo, tras la pérdida de San Sebastián, consecuencia de la de Irún, no fué Vizcaya atacada a fondo? La España republicana, que no se resignaba a la defensiva, que atacaba en Asturias y en Huesca, y en las orillas del Ebro, y en Teruel, y en Granada, y en Córdoba, y que resistía en Extremadura, no era, considerada como factor bélico, más que una inmensa debilidad. El optimismo, cálculo político hábil en los de arriba, convicción en los de abajo, fingía fuerzas inexistentes...

Hoy la España republicana, con menos territorio, es infinitamente más poderosa. Mídase la enorme distancia que separa al combatiente de Toledo del de Brunete, al miliciano sin uniforme del soldado de ahora, y se comprenderá que tenemos razón al asegurar que el mapa miente cuando lo tomamos como espejo de la situación militar de la guerra española.

Y no limitemos la comparación a los frentes de batalla. Extendámosla a las retaguardias. ¿Quién podrá negar que hay una diferencia gigantesca entre el caos inevitable y disculpable del verano de 1936 y el orden severo del estío actual?

Hay que capacitarse para acelerar la victoria



OS soldados del Pueblo que quieren terminar pronto la guerra han de pensar que es preciso poseer la técnica militar y ligarla a un gran heroísmo.

El combatiente que está completamente ligado en la lucha sólo debe pensar de qué forma da mayor rendimiento una máquina, en qué sitio está mejor colocada, por dónde puede atacar el enemigo, cuántos hombres hacen falta en cada sitio, de qué forma mejor tomar aquella posición. Debemos olvidar aquellas palabras que decíamos: "No he venido a la guerra para ascender ni a que me den estrellas"; los buenos combatientes deben pensar que mejor desempeña un cargo el que valga para ello, que cada uno debe estar colocado en su puesto; para esto es preciso las escuelas que se están creando de capacitación militar, que se formarán en cada Batallón o Brigada, División y Cuerpo de Ejército, de las que saldrán las mejores clases, Oficiales y Jefes de nuestro Ejército, y en poco tiempo crear un Ejército más fuerte que el que tenemos enfrente.

Cuando todos pongamos el máximo esfuerzo, entusiasmo y anhelo en capacitarnos y apliquemos hasta el mínimo minuto, será cuando estaremos en condiciones para dar al enemigo el golpe definitivo.

FRANCISCO MORENO

DEBERES EN EL COMBATE

Todo Jefe de Infantería tiene los deberes siguientes:

- 1.º Compenetrarse con las órdenes recibidas de su inmediato Superior y misión confiada a su unidad.
- 2.º Adaptarse rápidamente a su situación táctica, la que es función del terreno y de los medios con que cuente.
- 3.º Tomar todas las disposiciones necesarias para informarse de la distribución y movimiento de las fuerzas enemigas, propias y vecinas.
- 4.º Elegir un plan de acción sencillo y expresarlo en claras y concisas órdenes, tanto verbales como escritas.
- 5.º Disponer sus tropas en formación conveniente para desarrollar el mayor esfuerzo con la menor pérdida.
- 6.º Disponer sus reservas en forma que pueda utilizarlas rápidamente y reconstruirlas cuando hayan sido empleadas.
- 7.º Atender a la seguridad de su unidad, antes, durante y después del combate.
- 8.º Aprovechar el terreno y sus accidentes.
- 9.º Asegurar el municionamiento, el enlace y vigilar el de las transmisiones.

Debe abstenerse el Oficial de combatir como un soldado, utilizando el armamento peculiar de éste, pues abandona su misión principal de dirigir constantemente el combate de su unidad.

En el combate todos los Oficiales y clases han de estar muy atentos a vigilar el estado psicológico de sus hombres, para tomar rápidamente las medidas conducentes y evitar toda desmoralización.

Todo soldado que haya perdido a sus camaradas se agregará al pelotón más próximo.

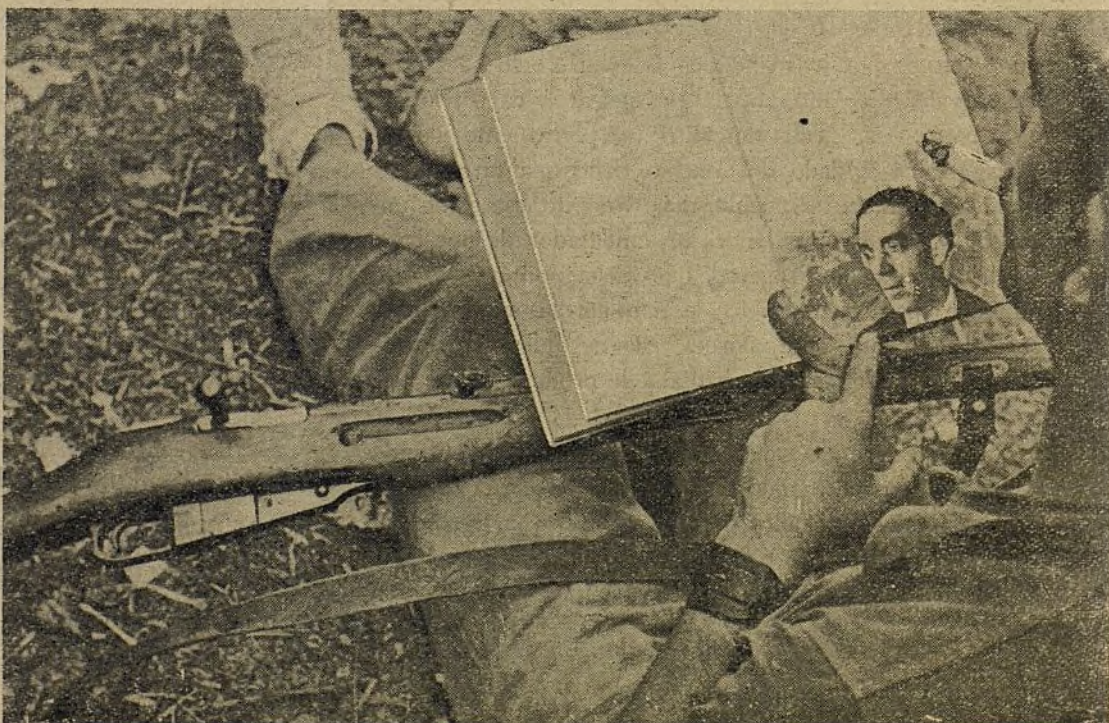
De ninguna forma podrá replegarse o rendirse, bajo pretexto de estar desbordado, envuelto, sin municiones o por ver retirarse a unidades o fracciones próximas.

Una unidad, por pequeña que sea, dueña de su fuego, puede sostenerse y combatir aislada durante varios días, y una tropa que se queda sin municiones combate a la bayoneta.

Una fuerza que se rinde sin haber agotado todos los medios de defensa, está deshonrada hasta por el enemigo, y su Jefe es el responsable.

J. OSMA

Nuestros soldados, que son nuestro pueblo, tendrán que construir la victoria en un mañana cercano. Por eso deben capacitarse al tiempo que luchan



Ayuntamiento de Madrid

DEL OTRO LADO

ECOS DE LA ITALIA ESPAÑOLA.

LA.—Lamberti Sorrentino, corresponsal en el frente de Santander de "La Gazzetta del Popolo", envía a su periódico, con fecha 24 de agosto pasado, una crónica de guerra, de la cual se reproducen los siguientes párrafos:

"La charanga, en la plaza, toca los himnos; el último de ellos — el himno de honor — es "Giovinezza", en homenaje a los voluntarios italianos QUE HAN CONQUISTADO la provincia. Escuchan todos con el brazo rigidamente levantado. Oficiales, soldados, gente del pueblo, mujeres. El "Viva el "Duce" estalla al final como un cañonazo, COMO EN CUALQUIER PLAZA DE ITALIA."

FRANCO, LLEVADO EN HOMBROS POR LOS SOLDADOS... DE MUSSOLINI.

—El diario parisino "Ce Soir" ha publicado, en primera plana, dos fotografías simbólicas. En la primera de ellas figura el generalísimo de los facciosos, Francisco Franco, llevado a hombros por un grupo de soldados de Mussolini. Ríe con su falsa risa, bien conocida. Está muy contento, o aparenta estarlo. Los soldados ríen también. Deba-

a consecuencia de la toma de Santander por el ejército de Italia.

La otra fotografía, de un corresponsal, es muy distinta. Los vecinos de un pueblo de la Montaña huyen aterrados ante el avance de los legionarios de Mussolini. Las mujerucas y los niños lloran, corren, se desesperan. Dejan abandonados sus casas humildes, sus vacas, sus muebles, sus campos de maíz. Algunas cargan, en carritos de mano y en asnos, diversos enseres. Es un cuadro impresionante, que conmueve el más duro corazón.

DESDE EL CAMPANARIO.—Los facciosos que se habían refugiado en los sótanos de la catedral, se llevaron consigo a más de doscientas mujeres y niños de los republicanos, a los que han tenido como rehenes hasta el momento de rendirse.

Como prueba de los sanguinarios instintos de los fascistas, se puede citar el hecho de que cuando un grupo de niños trataba de escapar y había conseguido alcanzar la calle, fué atacado con bombas de mano, pereciendo algunos bajo la metralla.



El moro Hamadb Sahsen se ha pasado a nuestras filas por uno de los sectores que defienden hombres de la División.

El no conoce la política; sólo el lenguaje de los hechos; quizá no sepa cómo somos los leales, pero le bastó la razón de conocer a los traidores. Los moros reciben cartas de sus mujeres, de sus madres, y en ellas no hablan de agasajos ni homenajes, sino de hambre y miseria.

Noticias últimamente recibidas confirman la descomposición del campo fascista en Marruecos. A diario puede verse en Tánger el triste espectáculo de infinidad de moras andrajosas, famélicas, implorando la caridad pública. Todas proceden de la zona española. Cuentan su desgracia a cuantas personas quieran oírlas.

"Franco—gimen—llevar hijo y marido y no pagar nada."

Marruecos dió vida a la sublevación y Marruecos le dará muerte. Algún día no muy lejano, Franco irá a refugiarse, como los toros heridos, al chiquero de donde salió victorioso.

CONSIGNAS DEL OTRO LADO



Orden



Patria



y Familia

Conferencia dada en la Escuela de Cabos y Sargentos de la División

por el

Camarada Corbo

Comisario de la 69 Brigada

Tema: "Disciplina y responsabilidad".

Disciplina es el instrumento de organización y de respeto, de instrucción de alguna persona o personas, especialmente en lo moral; orden y método en el modo de vivir, conjunto de leyes, ordenanzas y disposiciones para establecer la subordinación y el orden en el Ejército; subordinación, obediencia, acatamiento.

Subordinación, como la palabra indica, es la sujeción del inferior al mando o dominio del superior.

Esta sujeción, que no es servilismo, sino, por el contrario, voluntaria, se concreta en las obligaciones de obediencia y respeto.

Obediencia.—El espíritu de obediencia es tan necesario que sin él no se concibe ni Ejército ni modo de vivir ordenado y debidamente organizado.

En todos los casos, la obediencia ha de ser absoluta, pronta y respetuosa, porque ha de cumplirse estrictamente y sin réplica alguna cuando se mande, sin que sea permitido pesar el pro y el contra de las órdenes recibidas, comentar o discutir lo mandado, ni poner dificultades o dilatar su cumplimiento exacto, pues cualquiera de estos defectos echará por tierra la disciplina, el orden y la organización.

Cabe la consulta respetuosa acerca de algún punto o detalle que se conceptúe oscuro o mal comprendido, cuando hubiere tiempo para ello; pero, en general, debe evitarse en cuanto sea posible.

La obediencia alcanza a cuanto se mande concerniente al servicio o que tenga relación con él, y no rebaja, antes por el contrario, realza a aquel que es obediente, no sólo por el objeto del servicio, sino también porque el vencer la propia voluntad fortifica el carácter, y todos debemos tener siempre presente que el aprendizaje de mando se adquiere obedeciendo.

Respeto.—El inferior debe respeto a todos los superiores en todas las circunstancias, estén o no de servicio y cualquiera que sea su graduación y el Arma o Cuerpo a que pertenezca; es necesario ampliarlo a todos aquellos que estén a nuestro lado, y tener presente que lo mismo debe cumplirse una orden con respeto que tener respeto con sus subordinados para darla; del modo como uno se comporte, tanto con sus superiores como con sus subordinados, es del modo que gana autoridad, y con ello refleja que es disciplinado, obediente y respetuoso.

Así es, pues, que vemos bien clara la

consigna de nuestro gran Ejército Popular:

"Las órdenes no se discuten, se cumplen."

Responsabilidad.—Es obligación de reparar o satisfacer, por sí o por otro u otros, que está obligado a responder de sus actos y de los de aquellos que tenga a sus órdenes; por tanto, es conveniente destacar que la ignorancia o falta de conocimientos para ostentar un cargo de responsabilidad no le exime de ella.

Vosotros sabéis que en nuestro Ejército no se ha dado la importancia que en sí tienen a las clases de tropa. ¿Por qué? Porque los Cabos y Sargentos, tal vez ignorando la responsabilidad que tienen, no han sabido aún fortalecer su carácter con la autoridad que les corresponde; con arreglo a la responsabilidad que en sí tienen, nunca se han preocupado de fortificarse de esta autoridad. ¿Por qué? Porque nunca resolvieron los problemas que a ellos les competían, dándoselos a solucionar al Capitán de su Compañía o al Comandante de su Batallón, en lugar de ser ellos quienes, después de resolverlos, podían dar cuenta de haberlo hecho; esto, naturalmente, en lugar de darles autoridad se la quitaba. Pensemos, pues, en reforzar nuestra autoridad, y así podremos siempre responder a nuestra responsabilidad.

Tenéis que tener siempre presente que los Cabos y Sargentos sois el firme puntal donde deben apoyarse vuestros Jefes y Oficiales para que la base, la tropa, cada soldado, sepa estar siempre en su puesto; de la manera que vosotros sepáis manejar a vuestra Escuadra o Pelotón es de la manera que vuestros Jefes y Oficiales pueden hacer funcionar con perfección a sus respectivas Unidades. Ya en instrucción, ya en maniobras o en operaciones, cuando una Escuadra o Pelotón se sabe colocar en el sitio que le corresponde, la Sección, la Compañía, el Batallón, etc., etc., están en su puesto igualmente; claramente puede decirse que si funcionáis bien vosotros funciona bien la Unidad a que pertenezcáis y, por tanto, la responsabilidad está lejos de todos.

También es patente que de la manera como un ejército se mueva es del modo que el enemigo sabe si le puede resistir o no; el mismo ejército bien organizado, hasta en los más pequeños detalles, puede tener éxito en una operación o no, según la organización, y la organización de los ejércitos depende principalmente de las clases de tropa.

No olvidemos esta consigna

En estos días, cuando los nuevos reclutas vienen a engrosar nuestras filas llamados por nuestro Gobierno y porque así lo exigen las necesidades de la guerra, debemos ser, cada uno de los que luchamos, un camarada y un maestro a la vez; debemos pensar que los que ahora vienen no son emboscados, como generalmente se dice, no son los que han estado escondidos, sino que han estado trabajando en las diferentes industrias de la retaguardia; porque tened presente que en la retaguardia también hacen falta hombres que trabajen y elaboren lo que se consume en vanguardia; porque, ¿qué sería de nosotros si la retaguardia estuviese paralizada?

Por eso el objeto de este insignificante artículo no es otro que el de hacer comprender la necesidad de que olvidemos esta serie de críticas que surgen cuando se incorporan nuevos reclutas; pensemos que serán tan buenos luchadores como nosotros, y procuremos que no vean al llegar a nuestro lado nada indiferente, sino que vean en nosotros a camaradas que con el cariño y las enseñanzas que nosotros les podemos proporcionar, sean los héroes de mañana, los que nos ayuden de una vez a dar la batalla definitiva al enemigo, que ya tiembla ante el empuje y la fuerza arrolladora del Ejército Popular Republicano.

En esto, como en todo lo que se juega en la guerra, el Comisariado juega uno de los principales papeles para acelerar la victoria; y por ello puede desarrollar una labor fructífera y provechosa; por eso me dirijo a todos los que tenemos esta misión que cumplir, para que duplicando nuestro trabajo, no hayamos hecho otra cosa que cumplir con nuestro deber, dando así un ejemplo y un convencimiento de la necesidad que tenemos de sacrificarnos en defensa de nuestra querida Patria todos los que tenemos ansias de ver a España libre de la invasión extranjera.

Prestemos nuestra ayuda moral y material a los nuevos reclutas, y que su llegada a nosotros sea acogida con júbilo y alegría inusitada, porque vienen dispuestos a luchar con verdadero amor en defensa de nuestra querida e incomparable España.

JULIAN LUENGO

Comisario del Batallón 275.



Llega "Nuevo Ejército".

Valor y utilización de los accidentes del terreno contra el fuego enemigo

1.—¿QUE VALOR TIENEN LOS DIFERENTES OBSTACULOS?

ENTRE LOS OBSTACULOS UTILIZABLES

Unos **DETIENEN** los proyectiles.
Son los **ABRIGOS**.
Hay obstáculos que pudiendo servir de abrigo para cierta clase de proyectiles no sirven para otros.

Otros **NO LOS DETIENEN**.
Son los **LUGARES CUBIERTOS**, que puede ocultar al soldado de la vista del enemigo.

2.—INFLUENCIA DE LA TRAYECTORIA EN LA UTILIZACION DEL TERRENO

En las **PEQUEÑAS DISTANCIAS**, la trayectoria es **RASANTE**.
La bala de un tirador, cuerpo a tierra, que tira a 400 metros, no se eleva más de 60 centímetros.

Por consiguiente, no cae detrás de los abrigos o de las ondulaciones ligeras del terreno.

Un obstáculo o desnivel de poca altura bastan para protegerse.

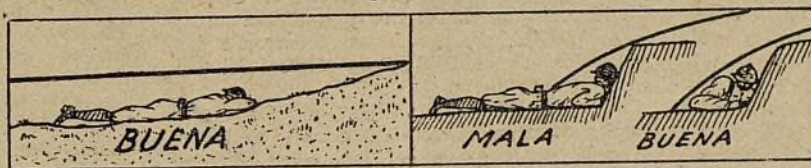
En las **GRANDES DISTANCIAS** la trayectoria adquiere una **CURVA MUY PRONUNCIADA**.

En el tiro a 2.400 metros la bala se eleva hasta 80 metros de altura.

Por consiguiente, cae detrás de los abrigos y bate la parte posterior de las ondulaciones del terreno.

Los abrigos de poca altura y los montículos no protegen siempre. Conviene pegarse lo más posible al abrigo, tendiéndose paralelamente a él.

Utilización de un abrigo de poca altura.



A poca distancia del enemigo.

A gran distancia del enemigo.

Figura núm. 1

3.—¿QUE ESPESOR MEDIO DEBEN TENER LOS OBSTACULOS PARA PROTEGER CONTRA LA BALA?

a) Abrigos de tierra vegetal no apisonada (parapeto).

A menos de 400 metros del enemigo; espesor necesario: 1 METRO.

AUMENTAR el espesor si la tierra es arcillosa.

DISMINUIR el espesor si la tierra es arenosa o pedregosa.

A más de 400 metros del enemigo; espesor necesario: 0,50 METROS.

b) Árboles.

Para proteger contra el tiro de frente, el árbol debe tener el grueso de un hombre.

Cuadro de los espesores necesarios para detener la bala de fusil o ametralladora, según la naturaleza de los materiales

4.—¿QUE HACE UNA BALA QUE CHOCA CON UN CUERPO DURO (PIEDRA, LADRILLO, HIERRO, TIERRA ENDURECIDA POR LAS HELADAS, ETC.)?

O REBOTA

Es decir, que se desvía y continúa su trayectoria en otra dirección, de suerte que puede uno ser herido por una bala que haya rebotado contra un obstáculo situado a la derecha, a la izquierda o a lo alto.

O SE FUNDE

Esto sólo se produce con las balas de plomo (bala alemana). El choque provoca la explosión de la bala y su fusión instantánea, dando lugar a una proyección de gotas de plomo, peligrosa, sobre todo, para los ojos.

	Haces de paja	5 a 6 mts.
	Tierra arcillosa	1 mts.
	Pino	1 mts.
	Tierra ordinaria	0.80 mts.
	Madera de encina	0.60 mts.
	Arena	0.60 mts.
	Guijarros y gravas	0.30 mts.
	Muros de ladrillo o piedra blanda	0.30 mts.
	Muros de piedra dura	0.15 mts.
	Acero	0.012 mts.

Figura núm. 2

5.—¿COMO PROTEGERSE CONTRA EL REBOTE Y LA FUSION?

Recubriendo los cuerpos duros, los montones de piedras, las ventanas, etc., con una capa de tierra blanda o con colchones, si los hay.

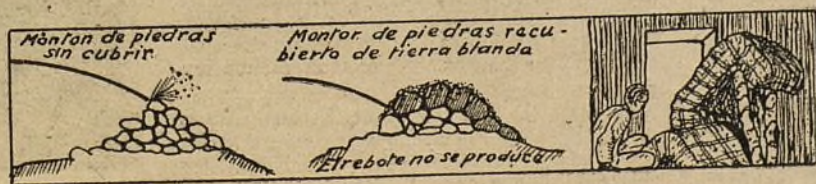


Figura núm. 3



en la 99 BRICADA

La Cultura en nuestro Ejército

El Ejército Popular adquiere cada día más potencialidad guerrera.

Sus mandos, celosos defensores de la causa antifascista, se han capacitado en las artes de la guerra de tal forma que hoy podemos asegurar que los Jefes que nos guían a una segura victoria nada tienen que envidiar, en cuanto a conocimientos técnicos, a los Jefes de otras potencias eminentemente militaristas, teniendo sobre éstos la ventaja de que, por haber salido en su mayoría de las Milicias del Pueblo, sienten profundamente las ansias de libertad e independencia de nuestra Patria, cosa que los militares que dedican de lleno todas las actividades de su vida para la guerra no pueden sentir, pues su solo afán es vivir de la guerra y medrar a costa de los millares de víctimas que ella origina.

Mucho han adelantado nuestros Jefes en su capacitación militar; pero donde es verdaderamente asombroso observar los progresos realizados es en la tropa.

Los reemplazos llamados a filas por nuestro Gobierno legítimo de la República dan millares y millares de hombres a nuestro Ejército Popular.

Con ellos se forman nuevas Brigadas perfectamente organizadas, adquiriendo nuestro Ejército cada vez mayores elementos para la definitiva victoria.

En estos contingentes de reclutas, constituidos en su mayoría por el campesinado, es donde se observa con gran dolor la incultura de esa gran masa de trabajadores.

Como consecuencia de la política de enseñanza seguida por los Gobiernos anteriores al advenimiento de la República, que entregaba en manos de frailes y monjas la educación de nuestro Pueblo; que cerraba a piedra y lodo a los hijos del Pueblo el acceso a los Institutos y Universidades, que sólo daban cabida en su seno a los hijos de la gente adinerada, producto de la explotación del mismo trabajador, a quien se le negaba el derecho a adquirir la cultura, que la clase burguesa creía privilegio exclusivo de ella.

Para la mejor explotación del trabajador, la clase capitalista se ha cuidado en todo tiempo de tenerlo sumido en la mayor ignorancia, y ahora vemos el resultado obtenido. A las Brigadas llegan por centenares los analfabetos.

Estos hombres, por su falta de cultura, no han sabido comprender aún la trascendencia de nuestra guerra.

Además, elementos fascistas se encargan de sembrar en su ánimo la duda y la confusión, y estos hombres, por su falta de cultura, no saben discernir la verdad, que es nuestra causa, de la mentira.

No era posible que estos soldados continuaran sumidos en tal estado de ignorancia e incultura.

Para terminar con este estado de cosas, el Comisariado General de Guerra se ha impues-

to la tarea de la enseñanza de los reclutas y darles una cultura lo bastante sólida que pueda servirles de base para adquirir mayores conocimientos en lo futuro.

El Cuerpo de Comisarios dedica a este capital problema especial atención por su trascendental importancia.

Al llegar los reclutas a las Brigadas y destinados a los Batallones, sus Comisarios pulsan su grado de cultura y conocimientos generales, así como sus convicciones políticas.

Como consecuencia del estudio de las características que reúne cada recluta, el Comisario los clasifica por grupos y comienza un intenso trabajo, dando charlas, consejos e instrucciones adecuadas al grado cultural del grupo al cual se dirige.

Para combatir el analfabetismo ha creado en los Batallones escuelas, grupos culturales, hogares del combatiente, bibliotecas, lectores de Prensa, etc., etc.



El Comisario de la Brigada comenta el Boletín con sus soldados

Se han creado las Milicias de Cultura, excelentes colaboradores en la tarea emprendida por el Comisariado.

El soldado responde con el máximo interés a los esfuerzos que se hacen para instruirle.

Al principio se avergüenza de su ignorancia; pero al ver que nadie se la reprocha, sino que por el contrario, todos procuran ayudarle para su pronta enseñanza, desecha sus temores y se dedica con ahínco al estudio y a practicar la escritura.

Los resultados obtenidos son sencillamente asombrosos.

Cuando el analfabeto consigue, aun cuando con dificultad, y dibujando letra a letra, escribir su nombre, se le da una pequeña recompensa y se le alienta para seguir con mayor interés aún su aprendizaje en la escritura.

No necesita el soldado de acicate alguno, pues el ver escrito de su puño y letra su nombre lo considera suficiente premio a sus esfuerzos, que duplica.

Pronto este alumno está en condiciones de escribir una sencilla carta o una tarjeta.

Y buena prueba de ello podrá dar el camarada Jesús Hernández, Ministro de Instrucción Pública en el Gobierno del Frente Popular, que lleva recibidas por millares las tarjetas en las cuales los milicianos ex analfabetos le ofrendan las primicias de su escritura y le dan las gracias por la labor que desde su elevado cargo desarrolla para la desaparición del analfabetismo en España, y que tan óptimos frutos da.

Si todos los analfabetos de España pasaran por el Ejército Popular, puede asegurarse que en un plazo muy corto esta plaga habría desaparecido de España.

Hoy podemos decir con orgullo que el porcentaje de analfabetos en el Ejército Popular

es insignificante, y, por tanto, cuanto mayor es el nivel cultural de un Ejército más capacidad tiene para comprender las órdenes del Mando y la necesidad de cumplimentarlas sin discusión; consiguiéndose con ello una gran disciplina, el soldado comprende el porqué de esta guerra y la diferencia que existe entre el fascismo y el programa de nuestro Gobierno del Frente Popular; y tenemos como consecuencia un Ejército consciente, que conoce lo que se juega en esta guerra y por tanto es viril, es abnegado y dispuesto al sacrificio para lograr nuestro triunfo.

Mucho trabajo y desvelos cuesta el conseguir extirpar el analfabetismo y dar a los soldados un nivel medio de cultura general; pero ante los grandes resultados obtenidos, comprendemos cuán poco ha sido nuestro sacrificio comparado con la alegría de ver a legiones de hombres que han venido a nuestras filas ignorantes e incultos y hoy se encuentran en situación de explicarnos lo que será nuestra España luego de nuestro próximo triunfo sobre el fascismo internacional y los militares traidores que intentan desmembrar España.

Y nosotros, los Comisarios, ante el espectáculo grandioso de nuestro Ejército Popular, aguerrido, disciplinado e instruido, sentimos la satisfacción de haber contribuido con nuestro trabajo a tan bella realidad.

Nuestro Ejército del Pueblo, como recompensa, sabrá darnos prontamente la Victoria, por la que todos luchamos.

SANCHEZ RUSO

Comisario del segundo Batallón, 99 Brigada

HONOR al antitanquista

Camaradas: Nuestro glorioso Ejército necesita hombres valientes, hombres decididos que sean capaces de contrarrestar la fuerza destructora de los tanques italianos y alemanes que destrozan nuestros campos al amparo de sus corazas y asesinan a nuestros hermanos.

Es preciso que ni un solo tanque extranjero manche nuestro suelo.

¡Para ello un solo remedio!

Capacitémonos en la lucha antitanquista. Imitemos a los eternamente heroicos Coll, Carrasco, Grau, etc.

PEDRO MOLERO

Comisario del tercer Batallón, 99 Brigada.



Una sala de lectura en plena línea



Compañerismo. Un camarada que enseñó a leer a sus compañeros analfabetos

Cada soldado, un héroe: cada

Impresiones de un recluta del 31

En los primeros días después de incorporarnos nos asediaba, naturalmente, la curiosidad. ¿Iremos a vigilar las costas de Levante? ¿Nos llevarán a reanimar el frente de Aragón, o a defender la Trinchera del Mundo? (Madrid).

A la vista de nuestro desplazamiento al frente del Centro, frente que, con fundamento, nos imponía un gran respeto a los que en la retaguardia vivíamos, dudamos, en un principio, de nuestra eficacia bélica. Hubiéramos querido estar cada soldado armado, por lo menos, con una ametralladora igual a la del sabio Sisebuto de la fábula. No era miedo ni indecisión: era el justo anhelo de dar a los provocadores fascistas su merecido. Que no hay indecisión en los reclutas de la 99 Brigada se comprobó en los primeros días que defendimos nuestras trincheras, a pesar de haberle tocado un baño demasiado fuerte para templar su moral combativa. (Reconocemos que muchos actos de la guerra no dependen de nuestros dirigentes, sino de las circunstancias.) Sin embargo, los reclutas del 31 aceptamos con hidalguía el reto del combate, a pesar de la superioridad de armas guerreras con que el enemigo contaba en aquellos días. Lo aceptamos entonces y lo aceptaremos en cuantas ocasiones se nos presenten, porque sabemos que la provocación fascista es un reto organizado, continuo, a la dignidad de los hombres libres. Su táctica es la provocación sistemática para ir eliminando a los que no estén con ellos en cuerpo y alma.

Estas razones quedan confirmadas con las múltiples sublevaciones que en la actualidad se originan en la retaguardia fascista.

Seguramente, muchos de los que han preferido morir a soportar los constantes retos de los provocadores facciosos; muchos de los que sacrifican sus vidas en las intestinas luchas de Toledo, Granada, Zaragoza y tantas otras ciudades españolas, fueron camaradas nuestros que, en un momento de debilidad, concibieron la nefasta idea de que sería mejor vivir sometidos a la amalgama de mercenarios del campo rebelde que afrontar los peligros de la guerra; pero

desgraciadamente para ellos, el espíritu humano no puede permanecer postrado en eterna decepción; tarde o temprano recobra su normalidad, y ante la provocación meditativa se levanta indignado para caer estérilmente vencido por la traición.

¡Reclutas de la 99 Brigada: Si la decepción os acosa en algún momento; si algún día, debido a la dureza de la lucha, vuestro ánimo se debilita o decae, haced un esfuerzo, camaradas! Conservad vuestra dignidad permaneciendo en el puesto que os corresponda. Pensad que también a nuestros Jefes y Oficiales, en ocasiones, les acosará el miedo y la fatiga, por ser humanos como nosotros; pero saben imponerse permaneciendo en su puesto.

En cuanto a la marcha de las operaciones, recordad las palabras de nuestro glorioso Miaja: "La guerra tiene también sus contratiempos, sus reveses." Más concretamente puede decirse: La guerra es una serie sucesiva de derrotas y victorias. La victoria final, a pesar de algunas operaciones guerreras espectaculares, será del que tenga más capacidad constructiva, disciplina y conciencia del porqué se lucha. Así, pues, si observamos con imparcialidad, sin sectarismos, la actual contienda, tendréis que reconocer que los traidores privilegiados, la casta militarista, lo tenía todo preparado para la traición. Nosotros lo hemos tenido que formar, lo estamos formando.

Sólo con el entusiasmo resistimos los primeros zarpazos de la fiera fascista; ahora, con el Nuevo Ejército, les daremos la batalla definitiva.

Los reclutas del 31 estamos satisfechos, seguros de que nuestra Brigada es ya una de las numerosas y auténticas Unidades del improvisado, pero sorprendente Ejército Popular. Del Ejército que es la satisfacción y esperanza de leales, pesadilla de traidores y admiración del Mundo.

JUAN ESTEVE
99 Brigada



Sobre los murales

Ante todo, camarada X, unas breves palabras de saludo a través de nuestro periódico mural para el Ejército Popular Español, y muy particularmente para el Ejército del Centro, que en estos días está dando demostraciones al fascismo internacional y al mundo entero de cómo se bate el Ejército del Pueblo cuando se trata de defender sus intereses y su independencia.

Desde estas líneas os exhorto a todos a colaborar en el periódico mural en la medida de vuestras fuerzas, tanto en el sentido político-militar como en el sentido cultural e higiénico; precisamente el periódico mural ha de ser, tiene que ser, el fiel reflejo del sentir de toda la Compañía, resaltando la labor de los camaradas que no se comporten como las necesidades de la guerra exigen, señalando muy claramente el que es camorrista, el que sin atender a razones y haciendo muchas veces eco de la provocación llega a protestar, el que es un guarro; en conjunto, todo aquel que es un segundo "Canuto", con todas las características de éste; y por el contrario, resaltando la labor de los camaradas que mejor comportamiento observan en todos los aspectos de nuestra vida, hoy de retaguardia, hasta tanto estemos en condiciones de poder salir para el frente. Os vuelvo a repetir que precisamentet sois vosotros los que habéis de colaborar en el periódico, pues para vosotros es y vosotros seréis los que precisamente corregiréis los defectos de los camaradas que hagan motivos para ser incluidos en el cuadro negro. ¡Todos a colaborar en la medida de vuestras fuerzas!

EL DELEGADO POLITICO

DOS CONDUCTAS

Tonante y fiero, el bélico cañón lanza el obús que con furor estalla, y es en Madrid donde la vil canalla su fuego arroja con feroz pasión.

Horrisona retumba la explosión, y la infernal y trágica metralla sepulta, mata, hiere, rompe y talla sin juicio, sin piedad, sin compasión.

Al impulso de nuestra sangre moza audaz avanza noble batería hasta tener a tiro a Zaragoza.

Mas, ¡oh, ciudad! no temas y confía, que nuestra Causa, que de gloria goza, no ostenta en su blasón la cobardía.

FRANCISCO HIJES

Sargento del cuarto Batallón de la 99 Brigada. — Plana Mayor.

Del mural «El campesino en armas»

Al aparecer *El campesino en armas*, órgano mural de la tercera Compañía de este Batallón, se presenta saludando a todos sus soldados, clases y oficiales.

Sois vosotros, campesinos en armas, los que abandonasteis vuestras casas, haciendas, vuestros hijos y seres más queridos, buscando un lugar, un trozo de tierra ocupado por las fuerzas leales del Gobierno de la República para ofrecer vuestro concurso incondicional a la causa del pueblo.

Sois vosotros los que amargados constantemente por el recuerdo de vuestros familiares; los que supisteis de los rudos trabajos del campo; los que supisteis de la explotación y maltrato del señorito andaluz; los que, encorvados sobre la tierra, fecundabais el suelo para hacer más floreciente la producción; los que hoy cumplís voluntariamente un deber revolucionario empuñando las armas puestas al servicio del Ejército republicano.

Sois vosotros, campesinos andaluces, los que lleváis dibujado en vuestros rostros el aspecto del campesinado español.

Unos campesinos empuñan las armas; otros, las hoces; otros, los picos y palas; algunos las maceras del arado y otros van regando las plantas en estos días de calor; y todos, absolutamente todos, quizá mañana, al correr los días, puedan llevar la frente alta y la conciencia tranquila por haber sabido cumplir en estas horas trágicas con el deber de hombre antifascista y revolucionario para honra y orgullo del campesinado en general.

Seguir, compañeros de la tercera Compañía, fuertes y disciplinados en vuestros puestos de combate; obedecer y respetar a vuestros Man-

dos militares; Mandos que con mayor o menor capacidad técnicomilitar, pero al fin y al cabo salidos del pueblo, son compañeros vuestros, son vuestros hermanos de clase.

Si en cada uno de nosotros nos proponemos hacer nacer el deseo de superarse, el deseo de rectificar conductas, el deseo de ser más útil cada día a nuestra causa, la organización y disciplina políticomilitar de nuestro Batallón será más perfecta y admirada por aquellos compañeros que prestan sus servicios en otros lugares o Unidades militares de nuestro Ejército Popular.

¡Adelante, compañeros! Procuremos cada uno acercarse al día glorioso de nuestro triunfo final.

DOS AMIGOS

Primer Batallón, 99 Brigada.



Un Hogar del Soldado en la misma trinchera

adheroe. un técnico de su arma

SEMANA NACIONAL

VALENCIA.—Esta mañana marchó a Ginebra el jefe del Gobierno, camarada Negrín.

Durante su ausencia ocupará interinamente la presidencia del Consejo el ministro de Defensa Nacional, camarada Indalecio Prieto.

ALBACETE.—Durante su estancia en esta población, el presidente de la II Internacional, Luis de Brouckère, ha dicho a un periodista lo siguiente, relacionado con la próxima reunión de la S. de N.

— Se puede asegurar que se operará un movimiento contrario a los deseos reaccionarios contra la Sociedad. En la reunión no se cumplirá lo que muchos esperan de ella, es decir, no se llegará al reconocimiento del Imperio italiano ni a nada que vaya en menoscabo de la España republicana.

VALENCIA.—El ministro de la Gobernación ha puesto en vigor los precios de tasa a los artículos de primera necesidad.

Esta enérgica y oportuna orden del ministro se venía sintiendo, en vista de los abusos de los especuladores de la guerra.

Los comerciantes que exploten la necesidad del pueblo y no respeten los precios de tasa sufrirán penas comprendidas entre los seis años y la de muerte.

VALENCIA.—El ministro de Instrucción Pública ha publicado un decreto en el que facilita el libre acceso a las Universidades a todos los alumnos, sin otra distinción que la de la inteligencia.

MADRID.—Cipriano Mera, jefe de División, ha publicado un emocionado artículo sobre la Unidad, del cual son estos párrafos:

“Yo os lo pido a todos, a todos, con las lágrimas en los ojos, con lágrimas de un hombre que jamás lloró; uníos, uníos todos, abandonad vuestras diferencias, pensad sólo en el enemigo común a destruir, en la amenaza que se cierne sobre vuestros hogares, sobre vuestras compañeras, sobre el porvenir de España y del Mundo. Uníos para que yo, un humilde trabajador, al que se le podrá negar todo menos la buena fe y la claridad, pueda continuar orgulloso de nuestro Ejército, de vuestros hermanos combatientes, luchadores anónimos y callados que combaten en silencio con tanto fervor y tanto ahínco; pueda decir orgulloso que soy jefe vuestro. Jefe militar de unos hombres a quienes la vida llevó a ser también militares; que no sea para mí nunca un desdoro el decirlo ni tenga que arrepentirme de haber bordado en mi pecho, como si lo hubiera bordado en mi corazón, una estrella y una barra que son todo un símbolo, que son una ruta a seguir.

Ahora podrán estudiar los que quieran

Ahora podrán estudiar los que quieran hacerlo, y podrán ser ingenieros, o médicos, o arquitectos los hijos de nuestro heroico proletariado. Han terminado los privilegios de la enseñanza. Han sido abolidas las selecciones de tipo económico, para dar paso a la única selección justa: la de capacidades.

He aquí, pues, una medida esencialmente revolucionaria. El pueblo español puede decir con orgullo: Esta es la política de nuestro Gobierno, estas son nuestras conquistas. Y puede, asimismo, gritar al mundo: Mientras el fascismo persigue implacablemente la cultura, en tanto que en Salamanca se grita “¡Muera la inteligencia!” nuestro Gobierno os abre de par en par las puertas de la enseñanza superior. La España republicana “no echa mano a la pistola cuando oye la palabra cultura”, como ha dicho Hitler, por el contrario, extiende la cultura a quienes aún no habían podido aspirar a poseerla. En plena lucha, el Gobierno del Frente Popular resuelve uno de los más grandes problemas humanos. Y

nosotros añadimos también con legítimo orgullo: Esta es la política revolucionaria del Partido Comunista.

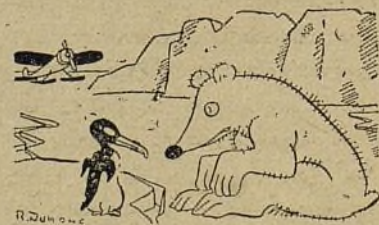
Después del decreto sobre la tierra, después de haber garantizado las restantes conquistas del pueblo, el Frente Popular sitúa a la cabeza de la civilización a nuestra Patria con un decreto que expresa y garantiza el derecho a la cultura. Así es nuestra República democrática. Esta es su diferencia esencial con las demás democracias. Sin otro ejemplo que el de la Unión Soviética, la República española concede a todos sus ciudadanos el derecho a estudiar y les da los medios materiales precisos para ello. Los soldados de nuestra España se batirán ahora con más heroísmo que nunca en defensa de sus hijos, que podrán ser ingenieros, que podrán ser técnicos magníficos en la obra de reconstrucción, que podrán contribuir con su esfuerzo intelectual o material (según quieran y según su capacitación) a la obra grandiosa de edificar unidos una nueva Patria de justicia y bienestar.

BELCHITE

Belchite es un Municipio de 1.267 edificios. Tenía, hace varios años, 3.334 habitantes censados. Se supone, fundadamente, que ahora tiene más del doble. Es la cabeza judicial del partido de su nombre. Está situado en terreno llano, junto al río Aguas. Produce cereales, aceite, vino, azafrán, hortalizas y frutas. Tiene fábricas de lana y de aguar-dientes. Estación del ferrocarril minero de Zaragoza a Utrillas.

Según la Historia, Belchite es la antigua Belia, en cuyas inmediaciones se dice que murió Amílcar Barca. En la guerra de la Independencia — en la primera; ahora, como se sabe, estamos en la segunda —, el mariscal francés Suchet venció al ejército español acaudillado por Blake y se apoderó del pueblo, que ya entonces se consideraba como de gran importancia en el camino estratégico sobre Zaragoza. Ahora es todavía mayor la importancia de Belchite. No se olvide que este pueblo — conquistado definitivamente en las últimas operaciones por las armas leales — está situado en la carretera Zaragoza-Teruel.

La victoria de Belchite supone la confianza plena que tenemos en nuestros soldados ante futuras operaciones, y sobre todo es la máxima garantía de que cuando nos encontremos frente a los ejércitos invasores en condiciones normales sabemos vencer. Ayer, Jarama, Guadala-jara, Pozoblanco. Hoy, Belchite, Mañana...



¡Qué bien estamos sin civilizar! Fíjate en nuestros pobres hermanos del Retiro de Madrid.

Las raíces económicas de la invasión de España



Existen soldados que cuando regresan de los frentes relatan a sus familiares y amigos todo cuanto en ellos ocurre.

Los casos son muy frecuentes. En el tranvía, en el café, en la calle, en el cine, se inician conversaciones sobre la naturaleza y condición de los combates, el número de las bajas habidas, las circunstancias en que se desarrollaron los hechos de armas, la calidad y cantidad de nuestros efectivos, etc., etc.

Esto revela una costumbre perniciosa que puede traer resultados funestos. Los detalles secretos de la guerra—todos los detalles de la guerra, por pequeños que parezcan, son secretos—no deben revelarse a nadie en ninguna ocasión. Mientras se habla de lo que ocurre en los frentes, mientras se facilitan noticias a personas de toda confianza, hay oídos enemigos que escuchan, que aprovechan cualquier palabra indiscreta, al parecer sin importancia, con el objeto de proporcionar datos preciosos a los ejércitos fascistas.

El peligro, como se ve, es muy grande. Hay que cerrar la boca. Cuando se disfruta de un permiso en retaguardia no hay que hablar con nadie, absolutamente con nadie, de lo que ha ocurrido en el frente. "Por el hilo se saca el ovillo", dice un viejo refrán castellano. La enseñanza que nos proporciona esta frase no debemos olvidarla nunca.

El descanso en las ciudades alejadas del frente debemos aprovecharlo leyendo libros, instruyéndonos, capacitándonos cada vez con mayor afán.

Para terminar: hay que tener continencia en la expresión. Hay que saber callar a tiempo. El silencio es un golpe mortal al espionaje organizado del fascismo; el silencio es un arma de gran importancia para conseguir el objetivo que nos proponemos: derrotar al invasor.

La invasión que sufre España por alemanes e italianos tiene una explicación de carácter económico. Mussolini e Hitler han enviado sus tropas a nuestro país para que se apoderen de las inmensas riquezas minerales que encierra el suelo español, y que tanto dinero producen y tan necesarias son, consideradas como excelentes materias primas.

Si el fascismo triunfara—que no triunfará—, Franco no sería el dictador fascista, sino un pelele, un muñeco manejado por los hilos de Berlín y Roma, que serían los verdaderos amos y dictadores de España, porque tendrían en su poder los campos y las minas; es decir, tendrían en sus manos las fuentes de dinero. Y quien tiene el dinero lo tiene todo.

A Alemania, por ejemplo, le interesan las minas de hierro del Rif, que rinden medio millón de toneladas al año; le interesan, asimismo, nuestras minas de pirita—las primeras en Europa, con una producción anual de dos millones de toneladas—para vigorizar su industria química, amenazada por el alza de coste de las materias primas que ha de importar. También codicia Alemania las trescientas mil toneladas anuales que rinden nuestras minas de potasa, magnífico fertilizante. Por si esto no bastara, necesita acumular aceros especiales para su industria de guerra; por ello le tienta y envidia nuestra producción de minerales, para obtener aceros especiales, como el tungsteno, vanadio, molibdeno y cromo.

Italia, por su parte, país casi carente de minería, necesita nuestras minas de hierro, ya que sólo produce medio millón

de toneladas al año y sus necesidades de consumo son siete veces mayor que su producción. Italia, además, es un país agrícola y carece de fertilizantes, como la potasa. Y en España existe en gran cantidad... Necesita también Mussolini mercurio (asaltos a Pozoblanco, camino de las minas de Almadén), cobre, del que carece totalmente; plomo (España, 80.000 toneladas; Italia, 18.000) y plata (España 60.000 kilogramos; Italia, menos de la mitad).

La posesión de las minas españolas es el "fundamento" de la invasión extranjera. Gracias a los traidores españoles, que les han abierto las puertas de la patria, Italia y Alemania se han lanzado al despojo para satisfacer, a costa del pueblo español, sus ambiciones imperialistas de insaciables aves de rapiña.

Pero el Ejército Popular defenderá las minas y los campos de España. Los invasores se romperán los dientes en nuestro país, y el pueblo español encontrará, con la victoria, un porvenir de cultura, de libertad y de bienestar.

CONSEJOS

SI CUIDAS TU FUSIL SERAS UN BUEN PADRE, PUES EN EL ESTA LA HERENCIA DE TUS HIJOS.

EL HOMBRE NO ES LIBRE PORQUE SE LO LLAME A SI MISMO, SINO LUCHANDO PARA NO SER ESCLAVO.

SOLDADO CAMPESINO: PIENSA CUANDO ESTES DE PARAPETO, QUE LA TIERRA QUE DIVISAS ES PARA LOS TUYOS, Y QUE LOS QUE TIENES ENFRENTA LA VENDEN AL EXTRANJERO A CAMBIO DE LA MATANZA DE LO MEJOR DE NUESTRO PUEBLO.

EL SOLDADO DEL PUEBLO QUE SE PEGA CON OTRO DA LAS BOFETADAS A SU PROPIA CLASE.

LA DISCIPLINA NO ES SERVICISMO, SINO CONCIENCIA REVOLUCIONARIA.

NOSOTROS ODIAMOS LA GUERRA, PERO LA ACEPTAMOS PARA CONSEGUIR LA PAZ.



...El fascismo la lanzó a la calle, con una manta y un capacho por toda vivienda...

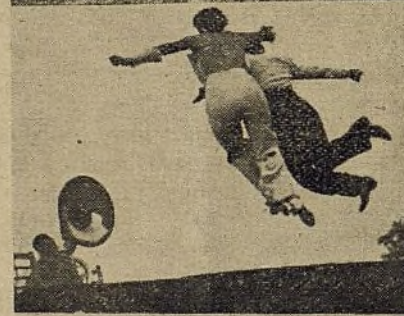
ESPINOLA
Comisario de Batallón.

Historia

Antes de que llegaran los visigodos, habían comenzado ya a venir otros hombres de uno en uno y de dos en dos, aparentando humildad y bondad de corazón. Eran representantes de la llamada Iglesia Católica. Estos hombres no venían a trabajar y a enriquecer nuestro país con su inteligencia, sino a prometer a los pobres toda una eternidad de goces y venturas a cambio de la obediencia y la resignación en esta vida. Poco a poco se hacían con la gente. Gracias a la falsa humildad y la bondad conseguían su confianza y cuando la tenían segura abusaban de ella, acumulaban armas y dinero y se iban haciendo los amos. Cuando llegaban a esta situación, dejaban a los pobres y se hacían muy amigos de los poderosos, porque tampoco éstos trabajaban, y todos ellos, de acuerdo, nombraban reyes, reunían unas Cortes falsas que llamaban Concilios y mandaban sobre el pueblo. Pero, como hemos dicho antes, ni siquiera en esos casos se atrevían a hacerlo francamente. Hacían ver que se sacrificaban por el pueblo y que lo protegían. Los curas y los reyes, de acuerdo, nombraban condes, duques y otra gente ociosa y presumida que con el pretexto de proteger y defender poblaciones y villas habitaban hermosos castillos y vivían del trabajo de los campesinos y artesanos. Reyes, duques y curas lo eran todo, pero seguían sin atreverse a romper las costumbres, las viejas leyes populares y las instituciones por medio de las cuales se regía el pueblo. Si alguna vez lo intentaron, el pueblo les contestó castigando su osadía, y aunque los soldados, a sueldo de reyes y condes perseguían y mataban a los hombres que más se habían significado, al final, respetaban la voluntad del pueblo por miedo a mayores disgustos. Cuando los reyes intervenían de esa brutal manera, los curas y los obispos les daban su bendición y les decían que Dios les ponía la espada en la mano. Aquellas monarquías eran feudales. Respetaban los usos y leyes de cada región con mucho cuidado. Unas veces los condes y los duques empleaban sus armas contra el rey para obtener bienes y riquezas del pueblo. Otras veces las empleaban contra el pueblo, para obtener bienes y ventajas del rey. No se entendían muy bien con los representantes de la Iglesia porque a la hora de la rebatiña éstos querían ir a la parte, pero acababan poniéndose de acuerdo las tres fuerzas—rey, Iglesia y aristocracia—porque cada una de ellas tenía miedo a que las otras dos se coaligaran contra ella. Entretanto y a pesar de todo, las libertades del pueblo, que en la Historia se llaman "libertades medievales", se mantenían.

RAMON J. SENDER

La Unión de Muchachas dedica un festival al glorioso Ejército del Centro



Cuando el pueblo contempla todo lo creado desde la sublevación, es cuando siente más que nunca la seguridad de vencer.

Estas fotos del festival de la Unión de Muchachas, y al cual acudieron soldados y Jefes de nuestra División, son el reflejo de un mundo que nace y que nadie podrá evitar su desarrollo y madurez.

Después de un año de guerra, tenemos un Ejército que es el asombro del mundo; tenemos una fuerte organización de industrias de guerra... Pero en otros factores, que son misión a desarrollar después del triunfo, también el pueblo ha tenido suficientes energías para desarrollarlos en la guerra. Así tenemos una cultura popular más fecunda que en cien generaciones burguesas y unos Institutos obreros en marcha.

En cuanto a la cultura física, ya hemos conseguido pasarla a los primeros planos de las actividades nacionales. Nuestra infancia, nuestra juventud y nuestro Ejército hacen cultura física con ese ansia de liberación de recibir el aire y ser más fuertes y más eficaces para el rendimiento de las actividades humanas.

Su cultura física y el deporte ya no serán patrimonio de los señoritos ociosos, sino del pueblo trabajador, que conquista con su esfuerzo el derecho del pleno goce a la Naturaleza.



La camaradería debe ser una realidad

Con motivo de disfrutar en esta Brigada un pequeño permiso, después de nuestras operaciones en el sector del Centro, como en otros frentes respectivamente, llegan a mí varios camaradas, en número bastante crecido, lamentándose de lo mal que los ha atendido el servicio de transporte que circula por esas carreteras. Me dicen que están todas las carreteras llenas de soldados del Ejército Popular: unos esperando para ir a ver a sus familiares y otros de regreso para incorporarse de nuevo a la lucha. Y todos ellos vienen renegando con sobrada razón, porque dicen que todos estos que se hacen llamar camaradas que conducen los coches que van y vienen a la capital de la República, cuando llevan un coche vacío niegan un puesto a este bravo luchador, "que lucha para que este mismo chófer no vuelva a ser esclavo de la burguesía", y prefieren dejarle allí tirado, en vez de conducirlo a su casa, que después de siete u ocho meses, no ha visto a su familia por tener que cumplir un deber de antifascista y revolucionario. Claro, estos camaradas que no han visto la guerra por dentro, sino que la han visto desde la retaguardia, se creen que todo esto es lo mismo. Pues no, camaradas. En las trincheras se pasa de todo y nada bueno, más que cuando se consigue arrebatar al enemigo alguna posición. Si estos camaradas creen que no nos pueden llevar en sus coches, yo les digo desde este momento que cojan un fusil y se vengán con nosotros a las trincheras, y que cuando lleven siete meses rodando por los frentes y llegue el día deseado de ir a ver a su familia, y se encontraran con un camarada suyo y les negara ese pequeño favor, ¿qué medidas tomarían? Creo yo que la de violencia, al poder ser. Pues eso mismo es lo que nos pasa a nosotros.

Las autoridades, nadie más que ellas, debían obligar en todos los controles de carretera a que los coches que por él pasasen, donde hubiese un soldado del pueblo que presenta un salvoconducto extendido legalmente por las Comandancias de sus Brigadas, fuera transportado.

FRANCISCO JIMENEZ
Corresponsal de guerra.

¡SALUD, CAMARADAS RECLUTAS!

Muchos periódicos, en sus artículos, os han demostrado, soldados del reemplazo de 1937, que sois bien acogidos en las filas de nuestro gran Ejército Popular. Estamos seguros que vosotros sabréis corresponder a ese cariño que os profesamos ya, al uniros a nosotros en la ruda tarea de aplastar para siempre al fascismo internacional. Sois como nosotros obreros, que habéis vivido oprimidos bajo el yugo tiránico de la clase capitalista, pero alguno de los que hoy os incorporáis no habéis salido aún a luchar porque vuestro trabajo de retaguardia, en el transcurso de estos meses, también lo necesitaba la República. Hoy, camarada soldado, también hace falta tu gran apoyo para lograr el triunfo definitivo. Pero esta vez ha de ser mucho más eficaz, una vez que tú mismo recuperarás la tierra que tiene que ser tuya, por ser quien la trabajas. Tenéis momentos que pasar en la guerra muy felices; sufriréis vicisitudes porque la guerra lo exige, y sobre todo, viviréis momentos de gran emoción. Cuando vosotros empuñéis el fusil, dando frente el cañón al enemigo, cuando el obús faccioso o mortero caigan próximos a vuestro cobijo, una vez que vuestros oídos



escuchen todos los distintos elementos bélicos que en esta guerra se emplean, sufriréis una honda emoción. Habrá momentos que el "respeto" a la guerra os inducirá a dar un paso atrás. Pero cuando vuestra vista quede fija en vuestros jefes, iguales hombres que vosotros, que avanzando hacia el enemigo sin cobardía logran llegar a la posición designada, no tendréis momentos de vacilación y lograréis alcanzar el cumplimiento de ese deber, juntamente con vuestros mandos, y éstos entonces alcanzarán el mejor de los objetivos al apreciar en vosotros futuros héroes forjados en la guerra que hoy sostenemos contra el ejército extranjero.

¡Animo, novicios soldados! En las trincheras de la Libertad tenéis vuestro puesto. El pueblo se sentirá orgulloso de vosotros cuando sepa que contribuisteis a la victoria final, desarrollando todo vuestro esfuerzo y el máximo sacrificio.

¡Adelante, soldados! Al regreso del frente os esperan vuestras madres con los brazos abiertos; que este abrazo sea el primero que les deis en la nueva España que conseguiremos a costa de cuantos sacrificios sean precisos.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

ANTONIO PEREZ JIMENEZ

69 Brigada Mixta. Primera Compañía, primer Batallón.

Sin regatear un sacrificio para vencer

La 31 Batería antitanque saluda a la 47 División, a su Jefe Durán y a todos los que luchan contra el fascismo mil veces criminal y traidor. Un saludo también a todos los que por el triunfo de las armas populares dieron su vida sin vacilar.

Los que tenemos el orgullo y el honor de luchar desde las trincheras de la libertad y del bienestar del mundo para pulverizar al fascismo, les decimos con la firme convicción de la causa antifascista y revolucionaria a los mercenarios extranjeros, a los que quieren hacer de nuestra querida España una colonia de esclavos; a la morisma embrutecida y degenerada, que apetece nuestras mujeres y quieren saquear nuestras riquezas; a los que el 18 de julio, con gesto alevoso y criminal, se levantaron contra las esencias democráticas de un régimen que el pueblo se dió libremente, y contra las conquistas de los trabajadores, que las lograron a través de una historia de esfuerzos y sacrificios; a estos judas que vendieron pedazos de su patria por un apoyo que necesitaban de extranjeros, para hacer más vil y más infame su tremenda traición, les decimos: No lograréis vuestros propósitos de destrucción y de muerte; no lograréis colonizar el valeroso pueblo español, ¡piratas del extranjero! No lograréis, en fin, conquistar y dominar lo que apeteceis con furia de animal rabioso, porque el pueblo español os odia, y cuando puede se levanta para abatir la odiosa tiranía que, circunstancialmente y en un pedazo de nuestro suelo, le habéis impuesto por un terror canibalesco.

No pasaréis, porque para ello tenéis que pasar por encima de un Ejército bien aguerrido y disciplinado y que lucha con el ideal sagrado de liberar a su patria e implantar una sociedad mejor. Tenéis que pasar por encima de todo un pueblo que quiere morir antes que, vosotros, fascistas degenerados, impongáis el bandolerismo organizado, que disfrazáis con el nombre de "¡Arriba España!"

Nosotros, la 31 Batería antitanque, estamos dispuestos, sin regatear ningún sacrificio, a aplastar el fascismo.

JOSE VIDAL

Delegado político de la 31 Batería antitanque.

Sobre nuestro Hospital Divisionario

Quiero, en una serie de artículos que sucesivamente se irán publicando en el periódico de nuestra División, poner de manifiesto: 1.º Qué entiendo o qué pretendo que sea la labor de dicho hospital. 2.º Irán desfilando por aquí, en pequeñas notas, con sus comentarios adecuados, los diferentes servicios en él montados, y ya funcionando, pese a las dificultades—a veces no pequeñas—que en nuestro camino encontramos; todas ellas, en gran parte subsanadas por el celo y la buena voluntad de todos los camaradas, que con su trabajo e iniciativa, a veces genial, hacen factible el buen funcionamiento del hospital, tal y como nosotros lo entendemos.

No quiero pasar más allá sin que públicamente ponga de manifiesto nuestro profundo agradecimiento a los camaradas de nuestra gloriosa Brigada LXIX, personificados en sus Jefes, que tan eficazmente han colaborado, ayudando activamente en todos los aspectos al hospital, haciendo incluso el sacrificio de privarse de la colaboración de camaradas que nos eran necesarios, pero que en la Brigada tenían también una labor fundamental que cumplir, y en momentos, quizás los menos adecuados, por que atravesaba la Brigada; pero, ¡camaradas!, no en balde ha sido siempre ella la que ha dado siempre la norma, y su papel, respecto a sacrificios, ha sido, es y será siempre de los más altos, para así posibilitar empresas de envergadura.

Siguiendo así esta ruta, pretendemos, siempre con la idea de superación, que debe ser nuestra norma cada día, enfocar la labor del hospital, poniendo en primer lugar, y con una importancia capitalísima, el papel profiláctico, para evitar la aparición de epidemias, su propagación, si se presenta algún caso esporádico, etc.

Para ello se han tomado las medidas adecuadas, desde las más elementales, y por ello no menos eficaces, de corte de pelo, duchado, bañado, mudado, etc., hasta las que exigen medidas ya más complicadas, bajo una dirección técnica. Así en nuestro hospital, después de previamente vistos y clasificados los heridos y enfermos, pasan, siempre que su estado lo permite, al departamento de baños y duchas, y una vez limpios y mudados, a la cama, en departamentos y secciones donde, según

su padecimiento, son debidamente atendidos por personal que sobre la marcha estamos capacitando en las diferentes ramas que la Cirugía y la Medicina moderna comprenden, y siempre bajo la dirección técnica lo más especializada que las circunstancias permitan, para un rápido y eficaz tratamiento, que reduzca al mínimo tiempo la duración de la enfermedad.

Y con esto pasamos al segundo punto, que nosotros señalamos como de capital importancia; si grande es en la enfermería quirúrgica, no menos importancia tiene en la médica, y que yo, con gran dolor, he echado de menos una y otra vez en nuestros hospitales de vanguardia. Me refiero al diagnóstico precoz o



preclínico de las enfermedades o complicaciones de las heridas. De su importancia nos da idea el que el tanto por ciento de mortalidad primaria, es decir, postoperatoria, disminuye considerablemente con sólo que se acuda, en un plazo de breves horas, con una intervención quirúrgica salvadora, que sólo unas horas—pocas—más tarde, cuando empiezan a aparecer los síntomas clínicos asequibles a nuestros sentidos, el tanto por ciento de mortalidad sube de manera a veces aterradora y el peligro, por tanto, mucho más evidente.

Para estos datos, que podíamos llamar desde ahora mínimos, para una conducta que el desarrollo y el adelanto de la ciencia médica exigen, contamos, o debemos contar, con dos elementos: 1.º Los rayos X. 2.º El Laboratorio. Ellos nos dan datos preciosos en plazos de minutos, de horas; es decir, antes de que nosotros veamos o podamos ver, aunque si sospechar, una complicación o una herida que pueda interesar más o menos un órgano o una perforación indistinguible entonces de otra manera que decidirán una conducta terapéutica firme y muchas

veces decisiva; pues no se debe esperar tranquilamente la aparición de síntomas clínicos más tardíos que entonces suben el tanto por ciento de mortalidad considerablemente.

Con ello, ¡qué duda cabe!, se reafirma y consolida grandemente la moral de nuestros combatientes al saber tienen detrás de ellos un servicio montado y atendido por camaradas también antiguos combatientes dispuestos en todo momento a suplir con su entusiasmo alguna deficiencia o falta que las circunstancias no permitiesen atender debidamente. Bien sabéis, camaradas, más aún los que nos conocen más íntimamente, que podéis contar con todo esto, y siempre con el ánimo en su máxima tensión para conseguir dicho fin. Recordemos a este fin una frase popular y muy difundida de nuestras viejas costumbres; me refiero a las corridas de toros, en las cuales el torero sabe lo que se juega, y no le importa tanto nunca la lesión que le pudiese ocasionar una cogida en un momento de distracción o desgraciado, como a veces lo verdaderamente terrible para él era el lugar a que sería conducido y por quién sería intervenido de primera y quizás definitiva intención.

Por eso, camaradas, yo os prometo, y vosotros lo observaréis, cómo esas condiciones se darán en vuestro hospital, en vuestra enfermería, y el que así lo podáis apreciar y estiméis será nuestro mayor orgullo, nuestra más alta recompensa al empeño en que para lograrlo estamos poniendo.

No quiero terminar sin poner de manifiesto la labor abnegada y la colaboración valiosísima de nuestros antiguos camilleros, pues ellos contribuyen en gran manera a que dicha labor siga adelante, y, como siempre, están dispuestos a acudir allí donde su labor sea requerida, su rendimiento más alto; cumplidores exactos de la orden emanada de la superioridad, como corresponde a camaradas voluntaria y conscientemente disciplinados.

El Director del Hospital,

E. ALVAREZ



U.R.S.S.

Sublimes iniciales, signos representativos del gran Pueblo ruso, pueblo libre, pueblo trabajador, pueblo que mira abiertamente al porvenir y que no teme las embestidas del fascismo internacional, por saber muy bien éste que el día que osara levantar la mano contra el Estado Soviético quedaría aplastado oigul que una sabandija.

Asombro causa la labor realizada por este pueblo hermano desde que con su heroísmo sin par supo sacudirse de las cadenas que le tenían oprimido bajo la tiranía feroz de los llamados Zares.

Un enemigo oculto intenta minar los sólidos cimientos, consolidados a base del trabajo de los millares de seres de ambos sexos que fuertemente unidos son invencibles; un enemigo que bajo un título de ambiente proletario, sabotea todo lo que puede el producto de tantos trabajadores. Este es el trostkismo. Guardémo-



nos de él, pues ha sido plenamente demostrado que obra a instancias del fascismo asesino.

Sabido es que entre la masa productora, que es el pueblo, se encuentran los cerebros más fértiles, y así tenemos que la mayoría de todos los sabios del mundo han sido obreros, o bien manuales o intelectuales. La U. R. S. S. abre las puertas de la ciencia al que está capacitado para ello, y le da toda clase de facilidades, tales como ingreso en las Facultades, libros, instrumentos, etc., etc., cosa vedada en la mayoría de las demás naciones para los obreros, porque saben que en el momento en que el obrero desarrollara su cultura otra cosa sería, y no muy buena, para los tiranos del mundo entero: los capitalistas. Hombres ha dado Rusia y dará que son y serán el asombro de las demás naciones.

Stalin, alma del pueblo, autor de la novísima Constitución soviética, que una vez implantada empezará a surtir los más provechosos efectos en favor del proletariado ruso.

Vorochiloff, insigne militar, cerebro del Ejército más potente del mundo entero, nos demuestra cómo un trabajador puede tener la capacidad suficiente para ocupar los puestos de más responsabilidad existentes.

La U. R. S. S., país espejo para todos los luchadores de la Libertad, en el cual nos debemos mirar continuamente, imitándole en todo momento.

La gran ayuda que sin desmayo nos presta, no es pagadera de otro modo sino redoblando nuestra acometividad contra el enemigo de todo el mundo trabajador: el fascio, palabra que irá unida en todo momento con estas otras: esclavitud, miseria, hambre y muerte.

!!! Viva la U. R. S. S. !!!

!!! Viva el Ejército Popular !!!

ENRIQUE VICENTE IBAÑEZ

69 Brigada Mixta.

274 Batallón, tercera Compañía,

DEBEMOS SER FUERTES

Para qué sirve la gimnasia

Preconizando el desarrollo de la cultura física en el Ejército Popular se ha dicho, muy recientemente, que la eficacia de nuestras bayonetas depende exclusivamente de la resistencia física de nuestros soldados.

No hay nada nuevo bajo el sol. Sin embargo, aun repitiendo conceptos un poco manidos, es bueno insistir acerca de la indudable utilidad práctica de la gimnasia en la guerra, no solamente en beneficio de la colectividad sino que también en el particular del individuo.

En efecto, puede hacer más por la causa un soldado bien constituido físicamente que aquel cuyo organismo no está en condiciones de soportar un esfuerzo más o menos continuado. Ciertamente, todos no tenemos la misma capacidad física ni intelectual. Pero en esto entra en buena parte la apatía personal experimentada por algunos a todo lo que constituya una incomodidad, a la realización del esfuerzo preliminar, que pudiéramos llamar, consistente en la iniciación de todo trabajo, en la ejecución de los primeros movimientos, en dar los primeros pasos

Un individuo que practica a diario la cultura física desarrolla cualidades morales muy estimables, agudiza sus dotes intelectuales, unas más que otras, según el género de deporte a que se dedique y cultiva sus órganos vitales: pulmón, corazón, vías respiratorias, etc., capacitándose para multitud de ocupaciones de manera insospechada, ocupaciones de las cuales están eliminadas aquellas naturalezas entecas y depauperadas que nunca conocieron la alegría de vivir. La gimnasia—el deporte en general—es fuente de salud y a todos sus adeptos se les refleja en el semblante el perfecto funcionamiento de su organismo, que se traduce en manifestaciones de buen humor, excelente apetito, buenas digestiones y, resumiendo, en una mejor disposición para afrontar con optimismo las continuas vicisitudes y contrariedades de que está sembrada la existencia.

No es, desde luego, la panacea universal, pero sí se le aproxima bastante.

Solamente con proporcionarnos un cuerpo sano, en el que no puedan hacer mella las enfermedades, impidiéndonos

El soldado que hace cultura física asalta mejor una posición, se defiende con más energía; es un buen soldado de la República.

Quien no practica la cultura física, se agota y, a veces, es un peso para sus camaradas y para el éxito de una operación.

conducentes al logro de una constitución física. Vencidas las dificultades naturales de todo aprendizaje, el desenvolvimiento progresivo posterior es apenas acusado; pero positivamente cierto.

Salvo un cortísimo número de organismos privilegiados, dotados de un vigor poco común y que regularmente alcanzan con facilidad las cumbres de la fama—véase el ejemplo de Joe Louis, de raza negra, campeón del mundo de boxeo de todas las categorías a los veintinueve años de edad—, salvo unos pocos, repito, el resto de los atletas que se han destacado en todas las manifestaciones deportivas conocidas se han hecho en el gimnasio, en el campo de deportes, en las piscinas, etcétera, con una práctica constante y diaria de la gimnasia respiratoria—sueca—, aparte, naturalmente, de los entrenamientos propios de cada especialidad, por ser la gimnasia respiratoria base de todo entrenamiento y minimum común denominador de todos los deportes.

caer en la misantropía producida por el dolor, ya justifica las molestias que pueda darnos su cultivo. Si a esto agregamos, o mejor, antepone, que con ello contribuimos más a la defensa de nuestra querida Patria y, por ende, a la de nuestros seres queridos, encontraremos evidenciada la necesidad de prestar una parte de nuestro tiempo y un mucho de nuestra voluntad al aprendizaje y asimilación de las propiedades que se derivan de las prácticas gimnásticas en general.

Ampliando la capacidad respiratoria de vuestros pulmones, fortaleciendo vuestra víscera cardíaca y alimentando con el ejercicio vuestros músculos seréis los hombres de hierro que aplastarán el fascismo invasor y constituirán la base de una España nueva, grande y poderosa por el esfuerzo de sus hijos.

Nada más por hoy. Os saluda

ANTONIO SECO

Monitor de Guerra.

GRAD - Rodríguez San Pedro, 32 - Tel. 41813 - Madrid

Inauguración de la Escuela de Capacitación para Cabos y Sargentos de nuestra División

El Mayor de la División, camarada Durán, hablando a los alumnos.



"... Cuando terminéis este curso, os incorporaréis a la lucha con la doble autoridad de los conocimientos adquiridos y la satisfacción de llevar los galones por vuestra capacidad y por vuestro valor..."

El nuevo Comisario de la División, camarada Peláez, dirigiéndose a los soldados.



"... Debéis de amar al Ejército; sentir hacia él la misma dignidad que sentíais para vuestras profesiones civiles antes de la guerra. Es vuestro Ejército, que es el pueblo mismo; sois vosotros y debéis tomar como un honor pertenecer a él..."

Para
resistir,
nos
bastó
la
razón



Para
vencer,
necesitamos
la
técnica

Los alumnos,